CAP. XII. No solo con la pureza del alma, sino del cuerpo, se ha de procurar conservar la Gracia.

§. I.

A La pureza del alma, que debe procurarse para conservar la Gracia, ha de ayudar la del cuerpo. Y assi dixo S. Pedro Damiano: *El alma del hombre no està à proposito para el don de la Gracia Divina, sino es que primero estè seca de todo humor del gusto carnal.* Y San Chrysostomo dice: *La vida impura extingue al Espiritu.* Mas claramente lo dixo San Bruno: *Si no se apagare el fuego inferior, no podrà luzir el superior. La luxuria es el fuego inferior; pero el superior, que otra cosa es sino la Gracia del Espiritu Santo?* No solo debemos à este Soberano Espiritu que recibimos, quando se nos infunde la Gracia, hospedarle en alma santa, sino en cuerpo santo: La santidad del cuerpo ha de acompañar à la del espiritu: y assi como la santidad del alma es la Gracia, assi la santidad de la carne es la castidad, y pureza, segun hablan muchos Padres, y lo aprendieron del Apostol: el qual dice à los Christianos que han recibido la Gracia: *Sepa cada uno posseer el vaso de su cuerpo en santificacion, y honra, no con la passion de su deseo, como lo hacen los Gentiles que no conocen à Dios.* Llama santificacion, y honra del cuerpo, guardarle puro, y casto: y assi la castidad es la santidad de la carne, y la honra del hombre. La razon porque se han de esmerar hasta en la pureza corporal, sin hacer aun los menores pecados en esta materia, los siervos fieles de Christo que estàn en Gracia, dà el mismo Apostol, que es por hacerse con la Gracia recibida Templos del Espiritu Santo. Escribiendo à los Ciudadanos de Corintho dice: *No sabeis como vuestros cuerpos son Templo del Espiritu Santo que habita dentro de vosotros.* Y otra vez repite: *No sabeis que sois Templos de Dios, y el Espiritu de Dios habita en vosotros: si alguno violare el Templo de Dios, el mismo Dios le destruyrà.* Miremos quanta limpieza requeria Dios en el Templo de Salomon, y en el Tabernaculo de Moyses, por estàr en ellos la Ley, siendo todo sombra, y figura de aqueste Templo del Espiritu Santo, que es el hombre quando està en Gracia. El Templo de Salomon fue Templo muerto, el que està en Gracia es Templo vivo: y assi se requiere tanto mas pureza en este, quando và de la muerte à la vida. Cosa es para

Chrisos. hom. 1 in priorẽ ad Thesalõ

Serm. 5. de confes

1. Thesal 4.

1. Cor. 3. 17. & 6 19. & 2 Cor 6. 16

ra marabillar, el cuydado que Dios puso en la hermosura, y lindeza del Tabernaculo, y despues del Templo. Con mandar hacer Dios el Tabernaculo solo como para de prestado, mientras se le hacia Templo: puso tanto cuydado en su hermosura, y limpieza, que toda la materia de que se havia de hacer, y que havia de servir en èl, quiso que fuesse escogida, y limpia, y preciosa, y oro, y plata, ricos brocados, hermosas telas, piedras preciosas, madera escogidissima, que era de Setin, muy estimada, incorruptible, y limpissima: y no contento con esso, aunque era madera tan pura, y rica, le mandò cubrir de oro. Demàs de esto, tuvo particulat cuydado para que no huviesse en todo èl, ni una mancha: y assi, haviendo mandado hazer un candelero, y velon, con siete lamparas que ardiessen en èl, ordenò que fuesse todo de oro purissimo: y para que no se manchasse, ni cayesse una gota de azeyte en el suelo, ò alguna pavesa humeasse, lo previno con muchas vasijas, y espaviladeras; todo con tanta curiosidad, y aseo, que hasta los pavilos de las luzes que se despavilaban, quiso que se echassen en vasijas de oro purissimo: y para mayor limpieza, quiso que aquel azeyte fuesse preparado con varios olores, y aromas. Fuera de esto, para que no se ensuciasse el Tabernaculo, y ni cayesse en èl, ni un poco de polvo, mandò hacerle una, otra cubierta, para quando estaba armado, y despues, para quando se deshacia, cada parte del havia de tener su cobertor, para que no la pudiessen tocar con las manos. Toda la obra quiso que fuesse tan prima, y hermosa, que por si mismo diò el Señor la traza, no solo de palabra, sino despues de haver instruydo en ella al Santo Moyses, le remitiò al modelo, y planta que de todo le mostrò, y para que se executasse mejor, infundiò milagrosamente arte, y ciencia de ello à algunos oficiales.

Exod 35 & 36.

Pues si para depositar la ley fue menester tanto aparato, riqueza, aseo, y limpieza; para recibir, y conservar la Gracia, què pureza serà necessaria? Dos Tablas de la Ley fue menester que se guardassen en una arca riquissima de madera incorruptible, y toda cubierta de oro, que es el metal mas incorruptible, y mas precioso de todos. La Gracia que es la vida eterna, bien merece tambien guardarse en un cuerpo incorrupto, y limpio, mas precioso, y puro que el oro. Todo esta lindeza, y aseo tan limpio del Tabernaculo, nos dice quan puro, y limpio debe ser, aun en el cuerpo, quien quiere conservar en èl al Espiritu Santo, y que para conservar su Gracia es me-

meneſter mucha limpieza de cuerpo, y alma.

Pues que dirè del Templo que mandò Dios à David dexaſſe ordenado hicieſſe ſu hijo Salomon, que era yà caſa de aſsiento de Dios, y ſignificaba como havia de ſer el que havia de perſeverar en Gracia? Fue tan magnifico, tan rico, tan limpio, y admirable, que ſi la Sagrada Eſcritura no nos lo dixera como verdad infalible, no ſe pudieran creer. Los oficiales que continuamente ſe ocuparon en ſu fabrica por eſpacio de ſiete años, fueron mas de docientos mil, ſin los ſobreſtantes, y maeſtros, que fueron tres mil y ſeiſcientos: para mayor limpieza, no ſe trabajò en ſu ſitio, porque en èl no ſe oyò martillada, ni ruydo de eſcoda, ſino en otra parte fuera de la Ciudad, donde ſe labraron las piedras, y madera. Era de marmol precioſo, bruñido, y muy pulido, todo limpiſsimo. Mandò fuera de eſto, que ſe cubrieſſe de tablas de cedro, que es madera incorruptible, labradas de torno, y eſcultura, para ſignificar quan puros, y agenos de corrupcion de carne, havian de ſer los cuerpos de los que por Gracia ſon Templos del Eſpiritu Santo. No ſe contentò con eſto, ſino ordenò, que aquellas miſmas tablas ſe cubrieſſen de planchas de oro puriſsimo: haſta el miſmo ſuelo, con ſer de marmol muy bruñido, y limpio, mandò cubrir de oro fino tambien muy puro. De modo, que el oro que ſe gaſtò en èl fue una cantidad eſpantoſa; ſolo lo que dexò allegado David para eſta obra, ſin lo que añadiò Salomon, dice la Sagrada Eſcritura que fueron cien mil talentos de oro, y un millon de talentos de plata, y ſegun la cuenta mas veriſimil, era cada talento coſa de dos arrobas y media; de manera, que vienen à ſer docientas y cincuenta mil arrobas de oro, y de plata dos millones y medio de arrobas. Las coſas que ordenò Dios para ſu limpieza ſon innumerables, porque en eſte genero fue mas de lo que ſe puede imaginar. Y con ſer eſto aſſi, no le pareciò à Salomon que era coſa digna para Dios: y aſsi dixo: (☞ Por ventura es creible, que habite Dios con los hõbres en la tierra? Si el Cielo, y los Cielos de los Cielos no ſon capazes para vos, Señor, quanto mas incapaz ſerà eſtà Caſa que he edificado? Mire el que ſe acaba de confeſſar, en quien habita el miſmo Eſpiritu Santo, que puede decir, y quan exquiſita, y grande pureza debe conſervar en ſu carne, ſin hacer pecado aunque fueſſe el mas pequeño en eſta materia, quan precioſa ha de ſer la caſtidad de ſu cuerpo, qué es Templo de Dios vivo. Aquel Templo de Salomon fue ſombra, èl ſe la

2. Reg. 5 & 6. & 2 Parali pom. 5.

2. Reg. 8 & 2. Paralip. 6.

la verdad. Aquel Templo fue Templo muerto, èl es Templo vivo. Aquel Templo fue para guardar la Ley, y la letra que mata, como dice el Apoſtol, èl es Templo de la Gracia, y del Eſpiritu Santo que vivifica. Mire con que cuydado, y rigor debe guardar una notable pureza del alma, y cuerpo, no permitiendo, ni pecado venial en ſu eſpiritu, ni movimiento ſenſual ilicito de ſu cuerpo. Aprenda del rigor con que mandò Dios ſe guardaſſe limpieza en todas las coſas que tocaban à aquel Templo muerto, amenazando con pena capital de muerte, no ſolo à los que contaminaſſen los vaſos del Santuario: pero aun el tocarlos, y el mirarlos deſcubiertos. En el libro de los Numeros ſe dice: *No toquen à los vaſos del Santuario, porque no mueran.* Y luego ſe añade: *En ninguna manera, miren con curioſidad las coſas, que eſtàn en el Santuario antes que ſe embuelvan, porque de otra manera moriràn.* Y en el Levetico ſe dice: *Los que llegan al Señor, ſantifiquenſe, porque no les hiera.* Para eſſo havia tantos lavatorios, y purificaciones. Pues ſi para llegarſe coporalmente à aquel Altar material del Templo, y otras partes interiores, ſe requeria tanta pureza; para que el Señor, ſe llegue al alma, y habite en ella, y tenga por Templo ſu cuerpo, què pureza ſerà neceſſaria? El Profeta Iſaias dice: *Lavaos los que llevais los vaſos del Señor.* Si llevar ſolo, y tocar los vaſos del Señor, requeria pureza; para ſer vaſo vivo de Dios, què limpieza ſera razon que ſe procure? Los panes de la Propoſicion, por ſolo que ſe ofrecian en el Templo, ſe ponian en una meſa de oro, y ſe amaſſaban en meſa de oro puriſsimo, y ſe cocian en horno de oro, como dice Nicolao de Lira, y otros Autores: Pues quien es por Gracia Altar de Dios, y Hoſtia, y Templo, quan precioſo debe ſer todo acendrado, y puro en eſpiritu, y carne?

Num. 4.

Lev. 19.

Iſai. 52.

Pues el modo con que havian de entrar los Sacerdotes en el Santuario, todo eſtà repreſentando limpieza, y ſignificando la caſtidad de los que por la Gracia eſtàn conſagrados à Dios: porque no havia de poner el Sacerdote pie en aquel lugar, ſino ſe lavaſſe primero, y viſtieſſe de ciertas veſtiduras muy limpias, de lino blanquiſsimo: *No entrarà en el Santuario* (dice la Sagrada Eſcriptura hablando del Sacerdote) *ſino es que primero ſe viſta de una tunica de lino, y ſe cubra con calzones de lino, y ciña con un cinto de lino, y ponga en ſu cabeza cidari de lino. Eſtas veſtiduras ſon ſantas, con las quales todas ſe veſtirà deſpues que eſtuviere lavado.* Todo havia de ſer de lino blanco: porque en todo ha de ſer puro, y limpio,

Lev. 16.

y casto en quien ha entrado Dios: porque no es mas entrar un hombre en el Santuario, que entrar el Espiritu Santo en el hombre, y hacerle su Santuario. Pues el alma que recibe à Dios en si por Gracia, se ha de lavar lo primero con lagrymas de verdadera penitencia, y contricion, y con la Sangre del Hijo de Dios, que se aplica en los Sacramentos, donde estàn las fuentes del Salvador. Despues se ha de vestir toda de lino blanco, esto es, que se ha de conservar su cuerpo puro, y casto, que es como una tuuica del alma. La vestidura de lino blanco significa con mancha propriedad à la castidad: porque el lino no nace de carne como la lana: y para venir à la limpieza, y blancura que tiene, cuesta mucho trabajo, y afan. Despues de sembrado, y regado, y cogido, y seco, lo vuelven à mojar, y secar muchas vezes; y luego lo mazean con muchos golpes, y lo deshacen: despues lo rastrillan, lo hilan, y curan al Sol, secandolo, y enjugandolo muchas vezes, aun despues de todo esto, es menester para conservarlo limpio, y blanco, lavarlo à menudo con jabones, lexias, y coladas. De la misma manera la castidad, ha de costar muchas diligencias, y trabajo de penitencia, muchos golpes de disciplina, deshaciendose el hombre viejo: con silicios se ha de rastrillar, en la oracion à la luz del Cielo se ha de beneficiar, y despues de alcanzada para conservarla, no ha de haver descuydo, sino que con fuertes lexias de ceniza, con humillaciones, y penitencias, se ha de sustentar: de manera, que tenga el cuerpo por exercicio de virtudes, la limpieza, y pureza que por su naturaleza no tiene.

§. II.

OTra causa porque conviene à los que estàn en Gracia conservar sus cuerpos en la santificacion, y honor de la castidad, ò continencia, es porque como habla el Apostol, se hacen miembros de Christo, espejo de toda pureza, y limpieza: y assi, exortando à la castidad, dixo San Pablo: *No sabeis, què vuestros cuerpos son miembros de Christo*? Esto es mas que ser Templos. Y si por ser el que està en Gracia Templo del Espiritu Santo, debe tener la pureza que hemos dicho, que en su comparacion fuesse sombra, y horror toda la pureza, y lindeza del Tabernaculo, y Templo de Salomon, por ser miembro vivo del Hijo de Dios, què pureza conviene que tenga? Es purissimo JESUS, es castissimo; y assi, quien se hace un cuerpo con èl, ha de ser castissimo, purissimo, lim-

2. Cor. 6.

limpissimo. Bien dixo, el Bienaventurado Thomàs de Villanueva: *Todas las cosas quiere limpias el que es Autor de pureza; eligiò una Madre muy limpia, y Purissima: amò mas que à los demàs al Discipulo Virgen: quiso ser envuelto en una sabana limpia, y nueva; y en un sepulcro limpio, donde nadie se havia enterrado: quiso ser sepultado: de aquellos que son limpios de corazon es contemplado; y de aquellos que son limpios de cuerpo, es posseido.* Pues si aquello, que solamente tocaba à su Cuerpo, sin hacerse uno con èl, quiso fuesse limpio; como podrà sufrir menos limpieza en el que se hace un cuerpo con el mismo Christo por la Gracia? El Discipulo para amarle, el contemplativo para mirarle, el sepulcro para encerrarle, la sabana para envolverle, su Madre para criarle, todo quiso fuesse limpissimo: quan limpio debe ser el que se hace un cuerpo con la misma limpieza, y pureza? Quien se hace miembro de Carne tan casta como la del Hijo de Dios, castissimo debe ser. Mucho es por cierto para considerar, como sujetandose Christo à todas las penas, y miserias de la naturaleza humana, no quiso que en su Concepcion, y Nacimiento, y las cosas que le tocaban, huviesse falta de pureza, en orden à lo qual atropellò con todas las leyes de naturaleza. No tuvo por cosa indigna de su Persona tan notable humildad, como arrodillarse à los pies de Judas, y ponerse en manos del Demonio, para ser llevado al pinaculo del Templo, y ser abofeteado, y escupido su Rostro Santissimo, ser ajusticiado publicamente entre dos ladrones, à titulo de blasfemo, traydor, y alborotador del Pueblo, y ser escarnecido de todos: pero no tuvo por conveniente, que su Madre padeciesse algun detrimento de su pureza, y en orden à esto violò los fueros mas constantes de naturaleza: no quiso nacer sino de Madre Virgen, porque ama la pureza su Cuerpo purissimo: y ahora en el Cielo anda acompañado de Virgines, como dice San Juan.

Apoc. 14.

Mire, pues, el Christiano que ha recibido en su alma un sèr tan Divino, y puro como el de la Gracia, como ha de procurar, que corresponda à ella la pureza de su carne: Considere quien està en su alma, que es el Espiritu Santo, con què pureza le debe conservar? Una pureza infinita era necessaria. Atienda que se ha hecho parte del Cuerpo purissimo del Salvador del Mundo, en quien los Angeles mas puros se miran, y tratese puro, como quien es parte de la misma pureza: guarde en su alma toda limpieza, y en su cuerpo rara castidad, si

quiere guardar la Gracia, que es purisima, y de tener en sì al Espiritu Santo, que es limpisimo, y quedarse unido en Christo, que es castisimo. Tiemble de todos pecados, por minimos que sean, que manchan al alma. Tiemble principalmente de los de carne, que manchan alma, y cuerpo: y no hay pecados por los quales se haya perdido mas presto, ni mas vezes, ni se conserve menos la Gracia, que por estos: y assi he querido con particularidad advertir el peligro que hay en ellos, para que esmerandose un Christiano en no faltar en esta parte, assegure mas su Gracia, y viva mas conforme à la dignidad de la misma Gracia, y limpieza del Espiritu Santo, cuyo Templo se hace, y segun la pureza de Christo, en cuyo Cuerpo se incorpora. Si para que el Hijo de Dios estuviesse nueve meses en las entrañas de su Madre, fue menester que ella fuesse Virgen, y mas pura que los Angeles; claro està que te conviene gran pureza para que el Espiritu Santo estè en tì eternamente, y seas uno con Christo, sin apartarte dèl jamàs.

CAP. XIII. Como se puede conocer que uno està en Gracia. Y quanto debemos procurar hacer cierta nuestra predestinacion.

§. I.

COn todo este cuydado ha de andar el siervo de Dios para conservar la Gracia, y assegurarse en ella, cumpliendo lo que nos amonesta el Apostol San Pedro: *Hermanos, andad mas ansiosos de hacer por medio de buenas obras cierta vuestra vocacion, y eleccion: porque haciendo esto no pecareis alguna vez, y assi se os franquee ahora abundantemente la entrada al Reyno de Nuestro Señor, y Salvador Jesu Christo.* 2.Pet.1 Este consejo del Apostol San Pedro es de gran consuelo para el alma, y juntamente de grandisimo provecho. Què consuelo del Mundo puede igualar à lo que es certificarse uno, que obrando bien, ayudado del favor Divino, estarà en Gracia, y que podrà assegurar su predestinacion? Bien tan grande como la amistad de Dios, y la eleccion eterna al Reyno de los Cielos, no es para dexar de dàrnos cuydado; no hemos de perdonar cosa por assegurarnos de ello; un punto mas que pueda el Christiano assegurar su Gracia, y salvacion, lo ha de hacer si tiene juicio, aunque le costasse todos los trabajos del

del Mundo. De procurar esto se seguiràn dos provechos muy notables, fuera de la paz, y gozo espiritual que vendrà al alma con la mayor certificacion de bien tan grande: el uno es, que no harà jamàs pecado mortal: el otro es, que entrarà con mas abundantes merecimientos en el Cielo: porque obrando siempre bien, y mejor, como es menester para certificarse el Christiano de que està en Gracia, no perecerà mortalmente, porque assi assegura su salvacion, y juntamente irà aumentando sus merecimientos con la continuacion de buenas obras, con que tendrà mas copiosa gloria en el Reyno de Christo. Digamos, pues, como podrà uno llegar à certificarse que està en Gracia. Para lo qual se ha de suponer la doctrina de graves Doctores, fundada en las Letras sagradas, y Santos Padres de la Iglesia, y es, que aunque uno, sino es con especial revelacion, no puede saber con certidumbre de Fè, ni con evidencia, ni infalibilidad total que està en Gracia, lo qual nos conviene mucho para estàr siempre humildes, y obrar con temor nuestra salvacion, con todo esso, con certidumbre moral puede uno llegar à entender con mucha humildad, que està en amistad, y gracia de Dios, como se colige de algunos lugares de Escriptura, y de lo que dicen San Ambrosio, San Cypriano, San Cyrilo, San Augustin, San Leon, San Gregorio Magno, y San Bernardo, y largamente lo prueva el Padre Francisco Suarez. El mismo San Pablo dice, que estaba cierto que no le apartaria ninguna cosa de la caridad de Dios, y lo mismo es de la Gracia. Esto dixo, no teniendo revelacion de su predestinacion, como sienten San Chrisostomo, y San Gregorio, sino por otras circunstancias que le daban satisfacion, y alguna certeza, que aunque no evidente, es de gran consuelo. Verdaderamente, no es de poca consideracion esta certidumbre moral, y mas si fuesse la que segun prudencia excluye duda, y sospecha de falsedad, como quando uno està cierto de una cosa, despues que se lo han certificado muchos testigos dignos de grande credito, y mayores de toda excepcion, sin que ocurra razon provable de sospecha contraria. Supuesto esto, las señales por donde se puede colegir que tiene un alma Gracia, y los bienes que trae consigo, nos las significò David, como advierte Alexandro de Alès en el Psalmo quarto, quando despues de aquella pregunta: *Quien nos mostrarà los bienes?* Esto es, los bienes verdaderos, que es la Gracia: porque en ella, y con ella estàn todos los bienes temporales necessarios, que con

V. Valentiam, to. 2. d. 8. q. 5. par. 4 Suar. to. 3. de Gratia, l. 9. c. 11 Vega lib. 9 c. 46. & 47. Carthu. in 1 d. 17. q 5 & 10. Sot. l. 3. de natur. & Grat. c. 10. & in Apol. contra Cather. cap. 2.

Apud Suarez, n. 5.

Apud Vegam. c. 11. & Granad. in 1. 2. de Grat. tract. 11. d. 6.